

# Segunda Sección

DIARIO *Extra*

1.- Lunes 24 de enero de 2011

## CUANDO SU HIJO HUELE FEO

• Uno de los tantos cambios que se presentan con la pubertad es el olor axilar, pues es la primera señal que indica que los niños están creciendo. La labor de los padres es fundamental en el cambio de las rutinas de higiene y de uso del desodorante.

¿Quién es el que huele mal aquí?", preguntó Federico, de 9 años, en el recreo, luego de un partido de fútbol con los de quinto. Los compañeros de su curso que estaban al lado se rieron y murmuraron entre sí. Uno de ellos alzó la voz y le dijo: ¡Mano, usted es el que huele, mire a ver si se baña!". Federico alzó el brazo derecho y de inmediato se puso rojo como un tomate. Nunca antes le había pasado.

Pero al partido siguiente volvió a sentir lo mismo y prefirió no quedarse a la charla final con sus compañeros.

El olor de sus axilas ya no es problema y mucho menos en los partidos de fútbol, donde ahora se concentra más y aunque su camiseta termine mojada, está tranquilo. La única triste es Ana, su mamá, pues su "chiquitico" empezó a crecer y a tomar rutinas de grande.

Lo que le pasó a Federico también les sucede a todos los niños y niñas que empiezan a entrar en los años de la pubertad, una etapa donde ellos y ellas comienzan a ser otros, gracias a que las glándulas suprarrenales se activan para producir cambios en el cuerpo que más tarde se perciben e

descansos realizan menos actividades físicas, mientras que los niños juegan más y por eso tienen mayores posibilidades de tener olores desagradables.

La labor de los padres es fun-



muy chiquito para usar desodorante. El se sentía muy incómodo durante los descansos, pues vivía pendiente de que el olor no le hiciera pasar un mal rato. El limón sirvió muy poco. Su mamá le comentó al pediatra lo que sucedía con su hijo y al médico no le quedó otra opción que decirle que había llegado la hora de tomar medidas de adultos. Federico empezó a usar el desodorante de una línea junior, especial para jovencitos de su edad. Ahora no sólo lo usa todos los días, sino que además le encanta perfumarse "para conquistar chicas", dice.



años. Las glándulas apocrinas, que se encuentran más que todo en las axilas y los genitales, durante esos años bajan más rápido que antes.

### **NO SE ASUSTE**

El que su hijo empiece a tener olor de adulto no significa que lleve poca higiene, simplemente se trata de un fenómeno fisiológico normal.

Las bacterias que se esconden en la piel "aman" el sudor de las glándulas apocrinas y cuando se combinan, crecen, se multiplican, y producen un olor particular. A medida que pasa el tiempo, el cuerpo sufre más transformaciones, ya no es solo el mal olor, sino que más tarde es el acné, las espinillas, la aparición de vello púbico y secreciones de las gónadas (ovarios y testículos).

Las niñas usualmente entran más rápido a la pubertad que los niños. En nuestro medio, ellas se desarrollan entre los 10 y 12 años y ellos seis meses o un año después.

### **¿QUIÉN HUELE MÁS FUERTE, LAS NIÑAS O LOS NIÑOS?**

La intensidad del olor no es mayor en unas o en otros, eso es igual, pero las diferencias pueden estar en el modo de vida. Los pediatras señalan que durante la pubertad las niñas en los

se manejan con naturalidad sus cambios. Si el niño necesita desodorante, se le debe apoyar. Muchas son las mamás que piensan que sus hijos están demasiado pequeños para, usarlo, peor aún las que creen que si sus niñas lo usan se van a desarrollar más rápido. Los antitranspirantes son como los cepillos de dientes y la crema dental: imprescindibles y personales.

Otra cosa, señalan los endocrinólogos pediatras, es cuando aparte del olor hay otras señales como vello axilar, corporal, púbico o acné, pues podría tratarse de pubertad precoz o de alguna enfermedad.

En esos casos siempre se debe consultar con el especialista.

Si su hijo suda y tiene un olor desagradable, no significa que lleve poca higiene, simplemente se trata de un fenómeno fisiológico normal.

### **COMO AYUDAR**

1- Los niños y las niñas deben bañarse todos los días, preferiblemente en la mañana. Algunos padres acostumbran a sus hijos a que se bañen por la noche, sobre todo en los climas fríos, pero lo que esto provoca son mayores posibilidades de malos olores.

2- El jabón antibacterial resulta

una buena opción, pues reduce el número de bacterias en la piel.

3- Es preciso lavar la ropa regularmente. La misma bacteria puede acumularse en una camisa sudorosa y mantener vivo el mal olor.

4- El ejemplo en casa es vital, pues de lo contrario con qué auto-

ridad moral se le va a pedir al niño que practique una higiene si los papás no la tienen.

5- Los antitranspirantes impiden que las bacterias se multipliquen. Es preciso elegir para los hijos uno suave, sin alcohol, de baja fragancia o sin aroma.

